

Este club, formado en el corazón del fanatismo, Morelia, debe su instalación á los heroicos esfuerzos de los apreciables Sres. José M. Mendoza Alcázar y Juan Medal, liberales y patriotas de corazón, ayudados muy eficazmente por los dignos ciudadanos que integran la mesa directiva.

Reciba nuestros parabienes la naciente agrupación, á la que deseamos que trabaje con denuedo por la reconquista de nuestras instituciones á despecho de las acechanzas de la tiranía.

Como correligionarios, nos ofrecemos á prestarle nuestros servicios, y al efecto, ponemos REGENERACION á sus órdenes.

LA SEGURIDAD EN LA REPUBLICA.

".....la ausencia de ataques al individuo y la propiedad, característicos en otros períodos de la vida nacional, nos colocan hoy á la altura de los pueblos más civilizados....."

PORFIRIO DIAZ.

(Del Informe del último cuatrienio Presidencial).

(CONTINÚA.)

Por recargo de material, habíamos omitido esta sección en números anteriores. Esa omisión ha originado una multitud de notas que nos sería imposible publicar. Tomaremos las más salientes, que, unidas á las anteriores, serán la implacable gota de agua que desmorone lenta, pero eficazmente, el bello edificio imaginario que el Presidente forjó en los conceptos que sirven de epígrafe á esta sección.

El Hipódromo de Peralvillo ha sufrido ya varios ataques de los bandidos; pero éstos no habían llevado su audacia al último grado. Hace pocas noches el velador se vió rodeado por individuos que llevaban el rostro cubierto; lo amordazaron, lo amarraron y lo introdujeron en un cuarto. Los bandidos robaron cuatro lunas, dos planchas de mármol y seis pesas de la báscula. No fueron aprehendidos los asaltantes.

Una joven, Julia González, ocupó un carruaje para dirigirse á Peralvillo. En el trayecto se durmió, y el cochero, sin detenerse en el sitio designado, siguió su camino por la calzada de Guadalupe. Cuando la joven despertó, el coche se había detenido en un lugar solitario y el auriga pretendía despojarla de sus ropas. Dió voces la asaltada, huyendo el cochero con un portamonedas que contenía \$ 205 en billetes de Banco. El cochero fué aprehendido; pero el portamonedas desapareció.

En Tacubaya reina la inseguridad. De la casa que ocupa D. José María Lavista, situada en la esquina de las calles del Maguey y la Palma, se extrajeron los malhechores, después de fracturar las cerraduras de las puertas, los objetos de más valor que encontraron.

Los ladrones no han sido capturados.

Horadando una bóveda del templo de Santa Cruz Acatlán, los bandidos cargaron con algunos ornamentos y vasos sagrados. La reposición de esos objetos será á cargo de los fieles.

En el templo de San Juan de Dios, un individuo, rompiendo la cerradura de una alcancía, introdujo la mano para apoderarse de las limosnas. Como los pastores no fían mucho en sus ovejas, habían combinado una trampa que, al meter el brazo el ladrón, funcionó y aprisionó al pillo.

En el camino que de San Luis conduce á Xochimilco, D. F., fueron asaltados los comerciantes Simón Montiel y Evaristo García. Los ladrones los despojaron de un bulto de zarapes, de algunas mantas y del dinero que llevaban. La inseguridad es completa en el Distrito de Xochimilco.

En una casa de la calle de la Concepción, tres ladrones, escalando paredes, robaron algunas piezas de ropa, un par de aretes de oro, un reloj de níquel y algunos otros objetos, todos de la propiedad de la Sra. Florencia Zárate.

Forzando la reja de una ventana de la casa número 7 de la calle de Santa An